

La transición ecológica, la naturaleza, el déficit estructural, la corrección de desequilibrios, el trasvase Tajo Segura, el Plan Hidrológico Nacional y otros entes de rara invención

escrito por El Martinico | domingo, 16 de septiembre de 2018
A raíz de [las declaraciones del Secretario de Estado para la Transición Ecológica](#) (La Verdad, 14/9/2018) sobre el futuro del trasvase Tajo-Segura, y sobre todo, de la enfadada respuesta en forma de Nota de prensa del SCRATS, hemos sorprendido una interesante conversación entre dos personajes del olimpo de la Academia. No nos resistimos de transmitírsela a ustedes con las mínimas alteraciones posibles. Abre el fuego nuestro amigo Trasiego:

– Buenos días don Mengue. Habrá leído usted la Nota de prensa de los buenos del SCRATS, ¿no?

– Naturalmente, don Trasiego, para eso estamos en el mundo.

– Y, dígame, que le ha parecido lo que dicen. No me negará que sus términos son claros y contundentes, como querrán los asociados al sindicato, ¿no?

– Vayamos al grano. Lo primero que no me sorprende es que al Sindicato le sorprenda que el Secretario de Estado se ampare en «*decisiones de la naturaleza*», a las que enfrentan «*el cónclave político de estas tres provincias levantinas, (que) firmaron manifiestos y aprobaron Pactos Regionales y*

provinciales de agua, sobre la base indiscutible y futura de la "intocabilidad del Trasvase"».

– O sea, que si la naturaleza da o quite agua, eso no tiene importancia; eso nos lo pasamos por el arco del triunfo. Lo importante, lo decisivo, lo indiscutible, es que hay y habrá trasvase porque el «conclave político» ha decidido que haya agua, diga lo que diga «la naturaleza». ¡Pues sí que empezamos bien!

– No se me distraiga tan pronto y sigamos. Porque se trata, ni más ni menos, como dice el Sindicato que *«esperamos impacientes las declaraciones de todos y cada uno de los firmantes (...) Quedará en suspenso, de no ser así, su fiabilidad política y el valor de su rúbrica».*

– Pues esto que me dice Vd. me parece grave y tiene un nombre...

– Mire bien vuesa merced de no meterse en líos, que, según me dicen, andan por ahí esperando el menor fallo para meter a la Academia en los tribunales. Dicen que... ¡ya está bien tanto cachondeo!

– Vd. no haga caso y vayamos a lo nuestro. ¿Por dónde íbamos...?

– En que se trata de *«no alterar la estabilidad del tejido empleador de estas provincias».*

– Pero, ¿quién altera más la estabilidad: la prudencia o las burbujas económicas sean sobre el agua o sobre cualquier otra cosa?

– Repito, mida bien sus palabras y no miente, ni por pienso, lo de las burbujas, no vayamos a no poder acabar la fiesta.

– Y del déficit, que pronto se pasará en procesión como si de la virgen de la Arrixaca se tratara. ¿Qué me dice usted?

– Mire, no voy a ser yo el que quite los dogmas del calendario. Son necesarios para la preservación de la fe (en los trasvases). Si en Murcia existe la doctrina del dogma del «déficit estructural», porque evidentemente conviene, no voy a ser yo el que no jure, espada en mano, defender hasta la última gota de mi sangre tan elevada creencia, como se suele hacer. ¡Y no se hable más!

– Bueno, bueno... No se ponga así. Vale. Existe déficit estructural porque así lo han determinado los sabios

provinciales y vale. Pero, ¿adónde nos lleva eso?

– Pues mi querido amigo, nos lleva a esos bellos términos que se incluyen en la Nota del Sindicato. No me negará usted la pluma bien cortada del que ha escrito eso de «*la fragmentación hidrológica nacional*», «*la corrección de los desequilibrios*», «*el ilusorio Plan Hidrológico Nacional*» y «*los reinos de taifas hidráulicos*». ¡Qué belleza de términos y qué altura de pensamientos recorriendo las bóvedas celestiales: la solidaridad y la armonía entre las tierras y las gentes de España, y...!

– ¡Alto ahí! No siga, mira que se mete en temas que están a flor de piel y...

– ¡Bien! Me acomodo y allano. Retiro cualquier atisbo de entrar en camposantos minados.

– Entonces, ¿confiesa Vd. que el problema no está en la demanda sino en los malos políticos que no aportan el agua necesaria para que se forren unos cuantos a costa de todos los españoles?

– Yo no confesaré nada. Y eso último que Vd. dice es propio de resentidos que no se puede tolerar. ¡Retírelo!

– Lo retiro inmediatamente y pasemos a otra cosa. ¿Qué me dice usted de lo de las playas en Palencia?

– ¡Protesto! Es gana de confundir a la opinión. ¡Nada de playas en Palencia! ¡Lo que hay que hacer es un puerto de mar en Zamora, que tiene déficit de puertos! ¡Palencia ya tenía un puerto del Canal de Castilla, como Murcia lo podría tener del Trasvase si quisiese! ¡Por lo de Palencia, no paso!

– Bueno, bueno. Lo último que quería comentarle, que ya va siendo hora de que nos vayamos a otra cosa. ¿Qué me dice de lo del humo, con lo que acaba la Nota de prensa (por no decir la tesis doctoral)?

– Pues que por el humo se sabe donde está el fuego, y por el trasvase se sabe donde están los dineros, ¿no?

APÉNDICE: [nota de prensa del SCRATS](#) (14/9/2018)

Nota: los destacados en amarillo son propios

ANTE LAS DECLARACIONES DEL SECRETARIO DE ESTADO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA

Nota de prensa del SCRATS ante las declaraciones del Secretario de Estado para la Transición Ecológica:

Ante todo manifestar el malestar que han generado entre las Comunidades de Regantes las dudas arrojadas por el Secretario de Estado, sobre el futuro del Trasvase Tajo-Segura amparándolas, eso sí, en decisiones de la naturaleza. Esa manifestación de intenciones no es real cuando, a continuación, anuncia una batería de medidas, que suponen una actuación política decidida que amenaza seriamente la continuidad del Trasvase Tajo-Segura. Recordemos que todos los grupos políticos regionales de Murcia, la propia Generalitat Valenciana, y en general todo el cónclave político de estas tres provincias levantinas, firmaron manifiestos y aprobaron Pactos Regionales y provinciales de agua, sobre la base indiscutible y futura de la "Intocabilidad del Trasvase". Esa intocabilidad queda en entredicho con estas declaraciones y por una anunciada acción política del Gobierno. Esperamos impacientes las declaraciones de todos y cada uno de los firmantes de esos acuerdos que, dicho sea de paso, concurrieron codo con codo, junto a los regantes y resto de organizaciones del Círculo por el Agua, en la serie de manifestaciones que se celebraron los pasados meses. Quedará en suspenso de no ser así su fiabilidad política y el valor de su rúbrica.

Mantiene en sus declaraciones el Secretario de Estado, en relación a dar expectativas futuras al Trasvase Tajo-Segura, que los gobernantes no pueden tomar decisiones o previsiones

que conduzcan a planificaciones futuras erróneas para los sectores sociales y económicos dependientes del Acueducto. El problema es que las sucesivas administraciones gubernamentales han puesto encima de la mesa soluciones, para después obviarlas en la práctica, que aseguraban el desarrollo de estas regiones. También la acción política se hace presente en el verbo. El verbo, la dialéctica del Secretario de Estado, sin soluciones reales y presentes, pone en duda el futuro del Trasvase a medio o largo plazo afectando inequívoca y negativamente a las estructuras agrarias empresariales, a pequeños, medianos y grandes agricultores de estas regiones y por ende genera afecciones sociales en forma de desempleo. El tejido empleador de estas provincias necesita tranquilidad y visión de futuro. Alterar –aunque sea con declaraciones– su estabilidad sin tener al alcance de la mano medidas reales que ofrecerle es una forma más de hacer política, en este caso nociva.

En relación a sus afirmaciones en torno a la existencia o no de cuencas deficitarias, así como a la modificación de toda la planificación hidrológica, cuya antesala es la futurible Ley de Cambio Climático, queremos hacer constar que ello presupone echar por tierra el trabajo desarrollado, a lo largo de los años, por las direcciones técnicas de planificación de las Confederaciones Hidrográficas. Máxime porque las actuales planificaciones hidrológicas ya contemplan escenarios de cambio climático.

Negar la existencia de cuencas deficitarias supone además y a nuestro entender:

Primero.- La premisa para evitar hablar de solidaridad entre las regiones amparada en la Constitución Española y en donde los trasvases son un paradigma claro. Negar la realidad de cuencas excedentarias que puedan ayudar de forma regular, y salvando las necesidades presentes y futuras de la cuenca cedente, a aquellas que son deficitarias es hablar claramente de una fragmentación hidrológica nacional, asumir una

dejación en la corrección de desequilibrios por parte del Estado –como máximo órgano competencial en la materia de agua– que convierte en ilusorio un futuro y anunciado Plan Hidrológico Nacional. Entendemos con estas declaraciones que la posibilidad de resolver déficits, fijada como una de las prioridades del tan traído y llevado Pacto Nacional del Agua, es entendida por el actual Gobierno como un desarrollo de autosuficiencia y autogestión en reinos taifas, alejado de cualquier posible trasvase de nuevo cuño.

Segundo.- Aumento de regadíos en otras Cuencas y estancamiento en el mejor de los casos o retroceso del regadío levantino. Nadie habla en el Levante de ampliar regadíos si no de consolidar los existentes.

Tercero.- Evidentemente lo que define una cuenca deficitaria es disponer de menos agua de la que sus usuarios precisan. Afirmar que el problema está en la demanda nos parece una temeridad. Lo explicamos:

- *Las organizaciones internacionales recomiendan una reserva de 1000 m³ por habitante y año, mientras que el Plan de Cuenca del Segura reconoce disponer de, solamente, 400 m³ por habitante y año.*
- *El déficit estructural de esta Cuenca se fija en cuatrocientos millones de metros cúbicos para abastecer a sus regadíos legales y resto de usos –abastecimientos, ecológicos, industriales...– y ello, claro está, contando con el mantenimiento del Trasvase Tajo-Segura.*
- *Afirmar que el problema está en la demanda y no en la ausencia de medidas políticas tendentes a reconducir esta situación de déficit, significa obviamente, reducir la demanda mediante el traslado de habitantes, negocios y la reducción de regadíos con lo que todo ello comporta en cuanto a avance de la desertificación. No se trata pues de la acción natural si no de una decidida acción geopolítica*

amparada en ella. Y esto la sociedad ha de saberlo.

Afirmar que la naturaleza no ha sido bondadosa con el Levante en lo que a agua se refiere y plantear como solución reducir la demanda es lo mismo que decir que en Palencia no es que no haya playas si no que hay que hacer desaparecer los deseos de todos aquellos que desean bañarse en ellas.

Más allá de la realidad fáctica de sus manifestaciones, lo que nos preocupa es la amenaza clara al Trasvase Tajo-Segura que sobrevuela sus palabras. Máxime cuando sus previsiones para paliar ese roto al Trasvase distan mucho de lo posible...puesto que no hay posibilidad de ampliar en esos ratios la desalación para el 2.021, está pendiente el desarrollo reglamentario de la Ley de Sequía que permita un precio ajustado y justo para el agua en el Levante amén de garantías en el suministro. Esas son funciones que tiene encomendadas actualmente el Trasvase Tajo-Segura, garantizando agua, coste y calidad –en su mezcla con el resto de recursos– a toda la sociedad levantina. Cualquier solución futura habrá de pasar por la presencia del Trasvase Tajo-Segura en nuestras vidas.

Nos parece irresponsable poner en duda la continuidad del Trasvase Tajo-Segura con una desalación situada en la costa, sin conexión alguna que transporte dichos recursos a la totalidad de las Comunidades de Regantes, con un desarrollo reglamentario pendiente para poder abaratar sus excesivos costes, y pretender doblar la producción de estos recursos sin atender previamente estas premisas. El trasvase es intocable y las palabras del Secretario de Estado no tranquilizan a la sociedad levantina en general, antes bien, generan inseguridades en el futuro de dichas regiones.

No hay que confundir enviar mensajes de humo con vender humo. Los pulmones levantinos ya han tragado bastante humareda durante las últimas décadas, en lo que a promesas hídricas se refiere. Necesitamos soluciones reales y nosotros nos

encargaremos de venderlas –léase agradecerlas– una vez ejecutadas.

Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura.